El DDT CONTRA LAS PENAS

—¡Estupendo! ¡Cómo nos vamos a poner de pulpo frito con cebolla!

2 Pts.

NUM. 75 ★ REVISTA HUMORISTICA PARA TODOS ★ AÑO II

La familia Cebolleta

Manuel Vazquez

¿QUÈ TE PASA, HIJO MIO? TE ENCUENTRO ALGO MUSTIO...

¡ESTOY ABURRIDO, PAPÀ!.. ¡NO SE A DONDE IR NI QUÈ HACER!.

¡HUM!¡ME PARECE QUE YA SÈ LO QUE LE CONVIENE!..

¡VOY A VER SI LEO ALGO Y ME DISTRAIGO!..

zzz..

OIGA, SEÑOR LOPEZ..SOY ROSENDO, SU VECINO.¿QUIERE DEJAR VENIR A SU HIJITO PARA QUE JUEGUE CON EL MIO?

¡CLARO QUE SI!.. ¡AHORA LE ENVIO PARA ALLÀ!.

zzz...

¡CARAY! ¡NI QUE HUBIESE VENIDO EN UN COHETE SUPERSÒNICO!..

TOC TOC

¡BUENAS! VENGO A JUGAR CON SU HIJO, Y LE TRAIGO UN PURO DE PARTE DE MI PAPA...

¡PASA, NIÑO Y MUCHAS GRACIAS!.

¡DA GUSTO VER A LOS HIJOS FELICES!.

¡HOLA, CHICO! ¡DAME LA MANO!..SEREMOS AMIGOS..

¡ESO ES!.. ¡CHOCALA!

¡JA, JA! ¡ESTE TRUCO DE LA PILA ELÈCTRICA NO FALLA NUNCA! YO, COMO LLEVO UN GUANTE DE GOMA, NO SIENTO NADA!..

POW

¡EXPLOTÒ!.. ¡BRRRR!..

¡COMO TE COJA, VOY A DARTE A TI PILA!.

¡NO ME COGERÀS, NO ME COGERÀS!..

...¡CORRES MENOS QUE EL RELOJ DE UN COLEGIO!..¡ACELERA, MUCHACHO!..

¿QUÈ CARRERAS SON ÈSTAS?..

¡ATROPELLÈ A UN VEJESTORIO!.. ¡DEBO HABERLE HECHO PURÈ!..

¡ES MI ABUELITO! ¡TE VOY A DAR UNA PALIZA DE ORDAGO!..

¡VOY A GUARDAR LA VAJILLA, NO SEA QUE SE VAYA A ROMPER!..

zzz

¡AHORA HAS ATROPELLADO A MI MAMÀ!..¡COMO TE ECHE EL GUANTE, VAS A VER TÙ!..

¡JA, JA!.. ¡NI HABLAR!

SWISH..

¡TE CAISTE!..¡YA ERES MIO!..

¿TÙ CREES?.. ¡QUÈ OPTIMISTA!..

¡APRENDE ESTE TRUCO!..¡COMO VERÀS NO HAY QUE ABUSAR DE LOS CAIDOS!..¡A VOLAR, JOVEN!..

CRASH

¡ME VOY!..¡ESTA CASA ES MUY ABURRIDA PARA MI TEMPERAMENTO!..

¿POR QUÈ NO SALES DE PASEO, MONIN?.. ¡LLEVAS YA DOS DIAS ENCERRADO EN CASA!..

¡ESTOY AQUI MUY A GUSTO, MAMÀ!..

¡SAL, MONIN, SAL!..

TBO
NUM. 75 AÑO II
REVISTA HUMORISTICA PARA TODOS

Redactado y dibujado por los
TRECE GRANDES DEL HUMOR
AFRODISIO DE CAMEMBERT, CIFRÉ, CONTI, GARCIA, JORGE, ESCOBAR, IRANZO, MARTZ-SCHMIDT, PEÑARROYA, MERLUZO, NADAL, URSULA RIGODÓN y VÁZQUEZ

Publicado por Editorial Bruguera, por concesión exclusiva para España de CREACIONES EDITORIALES. - Prohibido la reproducción. Impreso en Gráficas Bruguera, Proyecto, 2 Barcelona, Octubre 1952.

FATAL FATALIDAD

Entre otras cosas, el mes de Octubre se distingue por ser escenario de uno de los dramas más espeluznantes que se abaten sobre la humanidad y sobre los peatones. La necesidad de renovar el vestuario con motivo de la llegada de los primeros frios.

Esta tragedia adquirió caracteres dantescos en la persona de nuestro amigo Crescencio Calamar, probo ayudante de contable de la fábrica de zapatillas de orillo Pérez, Pérez, Pérez y Pérez, S.L.

Un atardecer, al sentir el soplo del frío cierzo sobre su región occipital, Crescencio comprendió que se imponía la rápida adquisición de unas camisetas de invierno, pues la única que poseía habia entrado ya prácticamente en el coma.

En consecuencia, penetró a las 6,15 en la tienda de géneros de punto "La amorosa felpa" A las 6'16 caía al suelo sin conocimiento al oir que le pedían cien robustas pesetas por una birriosa camiseta de semi-lana.

—¿No tiene algo más barato?-inquirió al volver en si.-Yo sólo puedo gastarme diez duros.

—¡Hum! Por ese precio...-murmuró el dependiente melancólicamente - Pero calle, me parece que todavía debe quedar algún ejemplar de una partida antigua.

Desapareció en el sótano y volvió con una prenda que a pesar de su color ala de mosca, parecía ofrecer bastantes perspectivas caloríferas

—Es una lana especial. Le picará algo, pero de abrigo si que es...-ponderó.

Aquella noche, Crescencio se endosó la camiseta para llevar al cine a su novia, sus hermanas y a su futura suegra

Al principio todo fué bien. Pero cuando estaban proyectando una película de Lana Turner, Crescencio empezó a agitarse en su butaca. Despertadas por el calor las dotes picantes de la camiseta comenzaron a hacer su efecto.

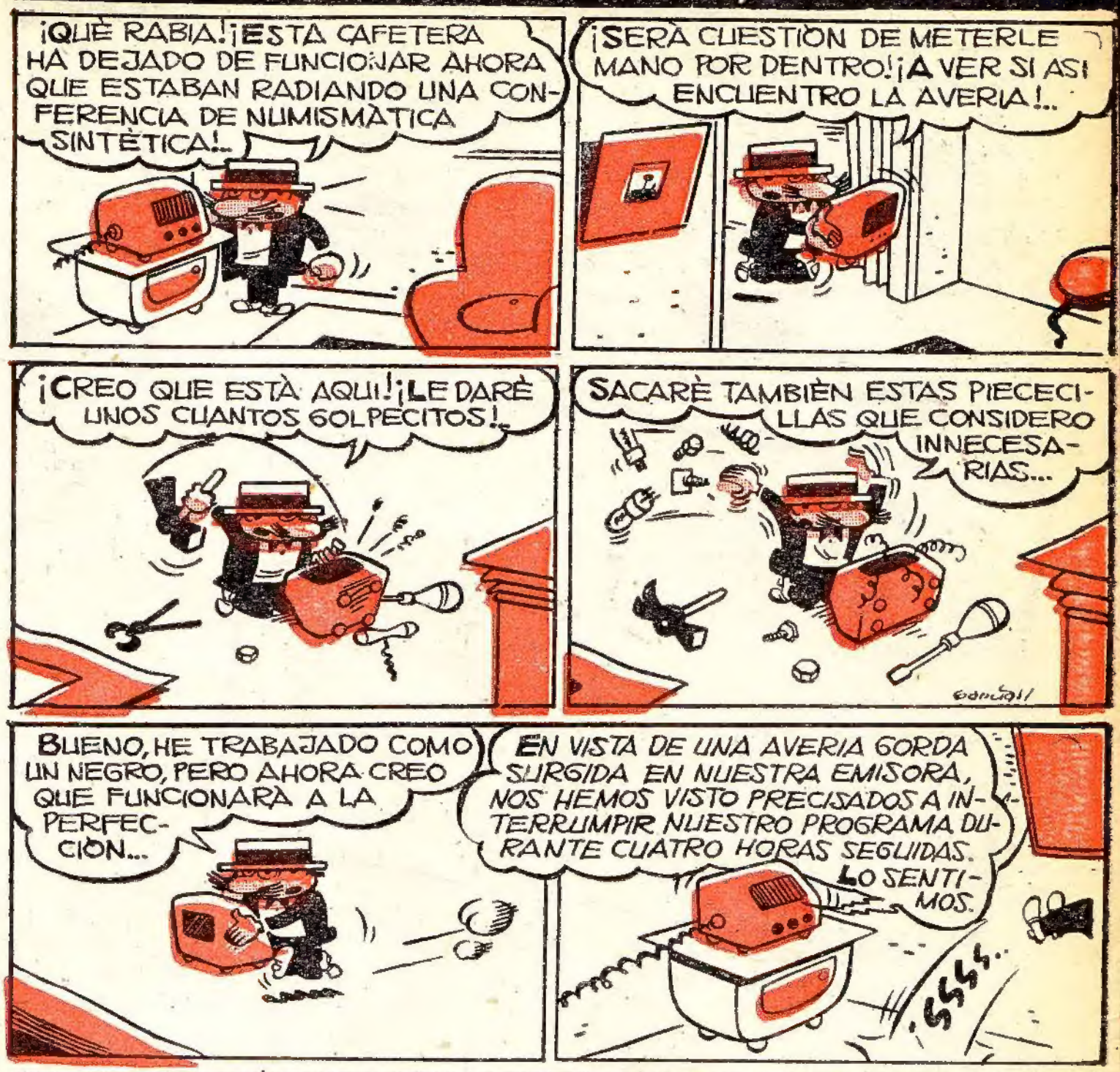
Crescencio intentó disimular, pero en vano. A partir de aquel momento, los acontecimientos se precipitaron. Diez minutos después - con el picor ya multiplicado-empezó a dar saltos en la silla, como si estuviera siendo atacado por un rebaño de hormigas gigantes. A continuación se metió la mano por el cuello de la camisa y empezó a urgar, pero ni aun así obtuvo el alivio esperado.

En vista de lo cual, perdió ya por completo el freno y ante la estupefacción de sus acompañantes, se quitó la americana, la camisa y la camiseta y se lanzó a rascarse a dos manos con furia mahometana.

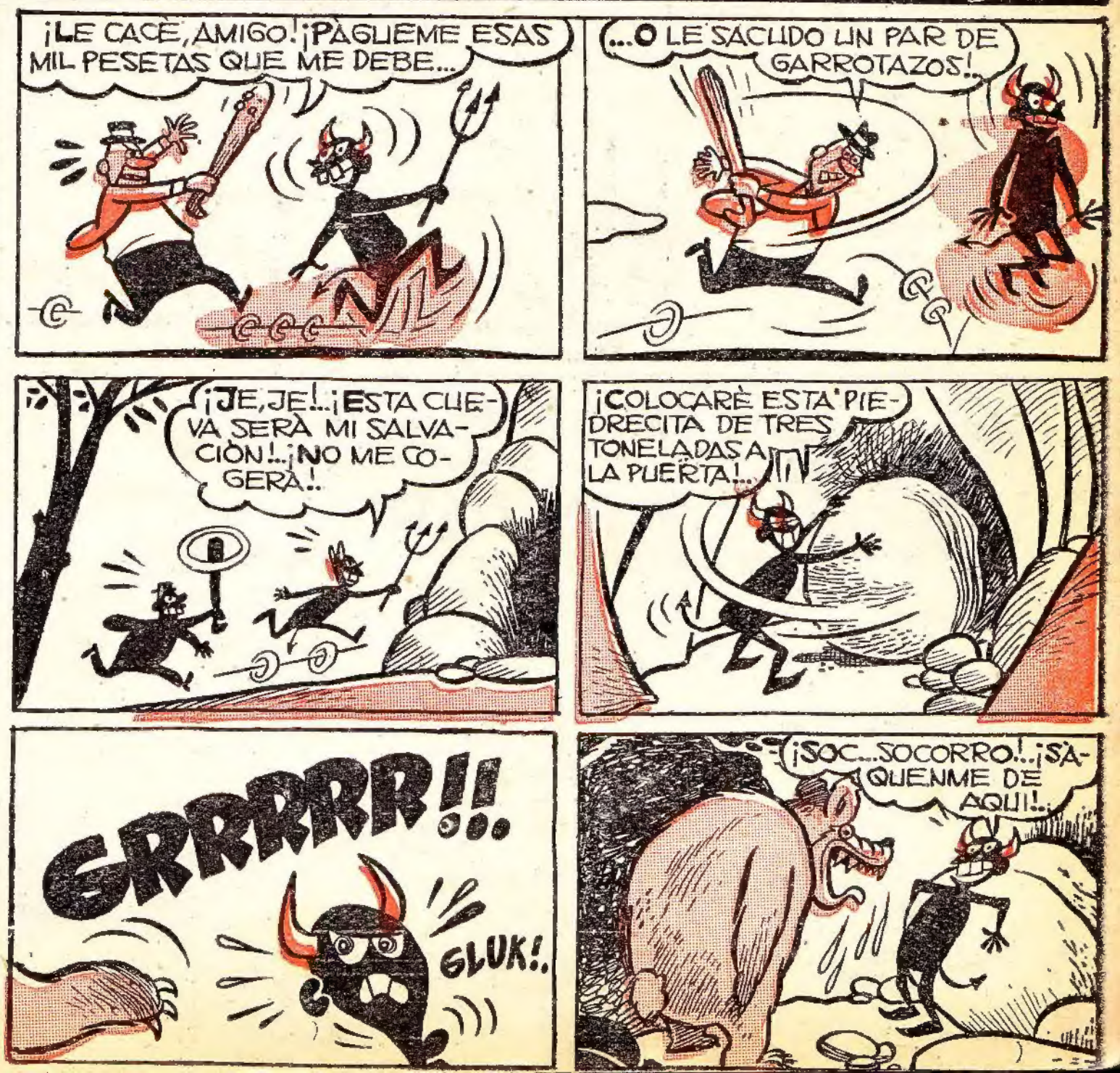
Se encendieron las luces, y el escándalo fué morrocotudo. Vinieron unos guardias y se lo llevaron. A su novia y a su futura suegra tuvieron que darles antiespasmódicos, y no hay que decir que el noviazgo terminó allí en seco.

¡Qué espantosos dramas trae consigo Octubre!

VIOLETO por García


¡QUÈ RABIA! ¡ESTA CAFETERA HA DEJADO DE FUNCIONAR AHORA QUE ESTABAN RADIANDO UNA CONFERENCIA DE NUMISMÀTICA SINTÈTICA!..
¡SERÀ CUESTIÒN DE METERLE MANO POR DENTRO! ¡A VER SI ASÌ ENCUENTRO LA AVERIA!..
¡CREO QUE ESTÀ AQUÌ! ¡LE DARÈ UNOS CUANTOS GOLPECITOS!..
SACARÈ TAMBIÈN ESTAS PIECECILLAS QUE CONSIDERO INNECESARIAS...
BUENO, HE TRABAJADO COMO UN NEGRO, PERO AHORA CREO QUE FUNCIONARÀ A LA PERFECCIÒN...
EN VISTA DE UNA AVERIA GORDA SURGIDA EN NUESTRA EMISORA, NOS HEMOS VISTO PRECISADOS A INTERRUMPIR NUESTRO PROGRAMA DURANTE CUATRO HORAS SEGUIDAS. LO SENTIMOS.

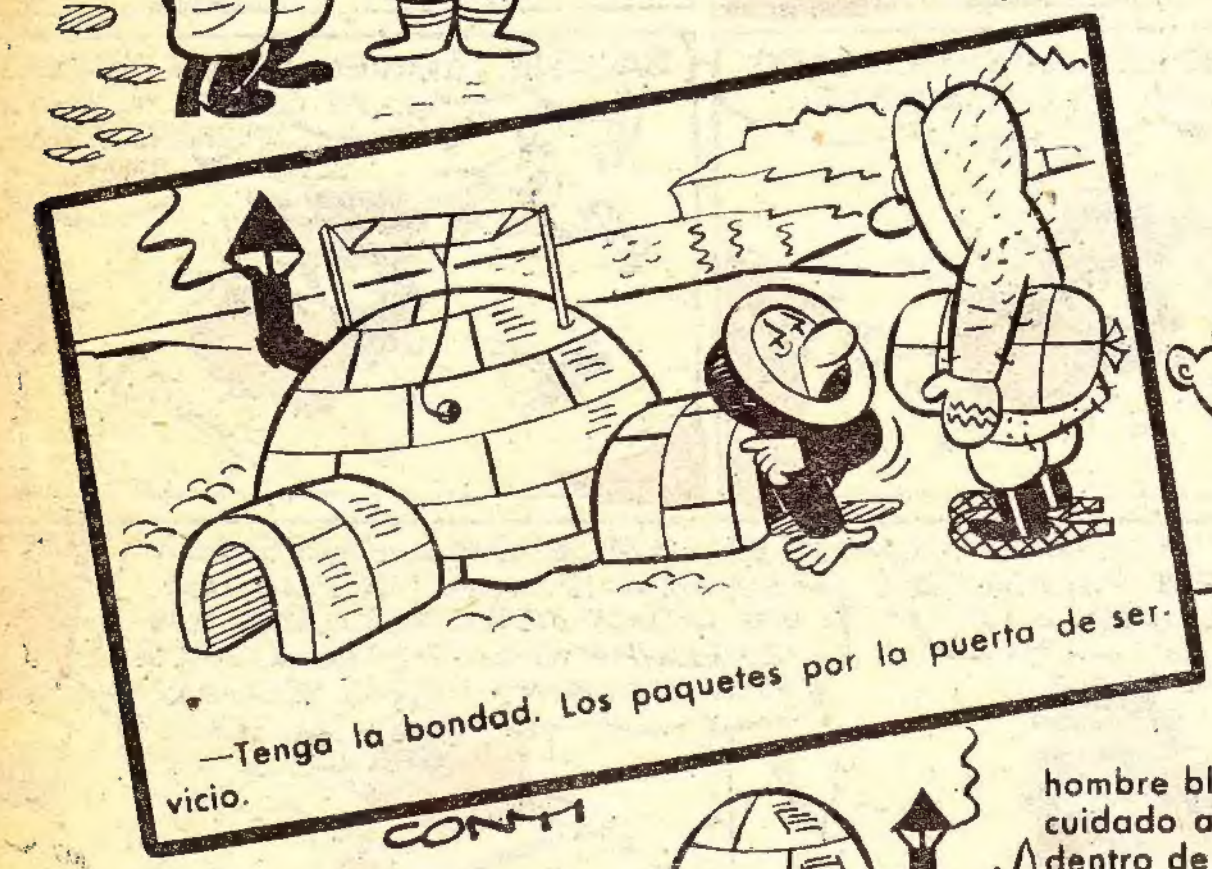
AZUFRITO by VAZQUEZ


¡LE CACE, AMIGO! ¡PÀGUEME ESAS MIL PESETAS QUE ME DEBE...
...O LE SACUDO UN PAR DE GARROTAZOS!..
¡JE, JE!.. ¡ESTA CUEVA SERÀ MI SALVACIÒN!.. ¡NO ME COGERÀ!..
¡COLOCARÈ ESTA PIEDRECITA DE TRES TONELADAS A LA PUERTA!...
GRRRRR!!
GLUK!.
¡SOC...SOCORRO!.. ¡SÀQUENME DE AQUI!..

EL HOGAR ESQUIMAL

—¿No lo sabías? Pues sí. Los Pérez se trasladán a otro sitio.

—No lo entiendo. Ganan lo mismo que nosotros y se permiten el lujo de tener mayordomo.



—Tenga la bondad. Los paquetes por la puerta de servicio.

CONTI

—Te he dicho muchas veces, hombre blanco, que tengas cuidado al ponerte de pie dentro de mi casa.

—Desde que estuvo en Nueva York se construye siempre su casa así.

—¿Ves lo que ha ocurrido con nuestra casita. Ya te dije que esta estufa calentaba demasiado.

DIALOGOS *para* BESUGOS

—Buenos días.

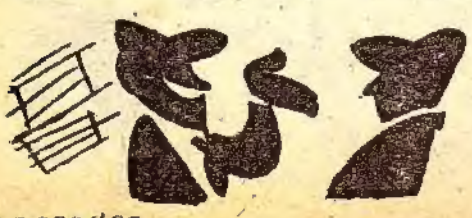
—Buenas tardes.

—¿Venden ustedes libros de todas clases?

—Eso es, señor. Y estamos a su completa disposición.

—Pues necesito un libro bastante pesado.

—Tiene usted un gusto exquisito, señor. Todos los buenos libros son un poco



pesados.

—Es que me refiero al tacentímetros de alto por catorce de espesor.

—¡Ah! Claro que usted deseará también que además de aproximarse a estas medidas sea un libro selecto. ¿Es así?

—Pues no es así. Yo tengo un hueco en mi librería que hace muy feo y es exactamente de este tamaño. No me importa lo que trate el libro.

—Sólo tengo dos volúmenes así. «Lo que el viento no se llevó» que es mucho mayor que «Lo que el viento se llevó» y luego «La vuelta al mundo montado en una tor-

—Tráigalos y los mediremos.

—¡Uff!... Estos dos son... ¡Cómo pesan!

—Es una lástima que haya hecho tanto esfuerzo, pero no me sirven. Les faltan tres centímetros a los dos.

—Bueno, pero esto con unos cuantos ejemplares de «El D. D. T.» lo rellena usted a maravilla.

—No, no. Mi biblioteca es una biblioteca seria. Quiero un libro así de gordo o nada.

—Pues creo que no encontrará usted lo que desea.

—¡Vaya librería! Presumen de tener toda clase de libros y les faltan volúme-

¡Bah!

—¡Espere un momento!

¡Tengo una idea bárbara!

—Vamos, dígala.

—¡Le haremos un libro a medida!

—No está mal la cosa.

—Unas buenas tapas doradas con un título rimbombante encima como «Tratado de siderurgia industrial» y luego dentro rellenos de recortes de periódicos con buenos chascarrillos baturros.

—Estupendo. ¿Cuándo lo tendrán listo?

—Venga pasado, mañana, señor.

—Está bien. Buenas tardes.

AMAPOLO NEVERA

por CIFRÈ

¡NO TENGO NI DONDE CAERME MUERTO Y, COMO LO QUE QUIERO, ES NO CAERME MUERTO EN NINGUNA PARTE, IRÈ A VISITAR A MI TIA NIEVES!.

¡HOLA, TIITA RICA! ¿DONDE ESTÀN LOS FILETES REBOZADOS QUE GUARDAS PARA TU SOBRINITO?..

¡YA ESTÀ AQUI ESTE SINVERGÜENZA!.

¡CARAMBA, TIITA!.. ¿A QUÈ VIENE ESE INSULTO?..

¡PUES PORQUE ERES UN EMBUSTERO, UN FARSANTE Y UN HOLGAZAN!.

¿NO TIENES MÀS COSAS QUE DECIRME?..

¡SI, PERO NO QUIERO GASTARLAS TODAS EN UN SOLO DIA!..

¡PUES, SI NO QUIERES GASTARLAS, LLÈVALAS A LA CAJA DE AHORROS!..

¡CONTIGO NO HAY MANERA DE HABLAR EN SERIO!.

¿CUÀNDO VAS A DECIDIRTE A SER UN HOMBRECITO FORMAL Y TRABAJADOR?..

¡EL DIA QUE ENCUENTRE ALGO QUE ESTÈ A LA ALTURA DE MI GRAN INTELIGENCIA, TIITA!..

PUES, SI TAN INTELIGENTE ERES, ¿POR QUÈ NO TE DEDICAS A LA LITERATURA O A LA POESIA?

¡BAH! ¡SI YO TUVIERA UNA GRAN BIBLIOTECA PARA DOCUMENTARME!.

¡YA TE HE CAZADO, AMAPOLO!..

¡POR LO QUE MÀS QUIERAS, TIITA!.. ¡NO ME BUSQUES UN EMPLEO DE TENEDOR DE LIBROS, QUE FALLEZCO EN EL ACTO!..

¡LO QUE DESEO ES QUE ME DEMUESTRES LO QUE HAS DICHO ANTES! ¡AQUI TIENES UNA HERMOSA BIBLIOTECA!

¡ATIZA! ¡ESTOY LISTO!

¡HAY MÀS DE VEINTE MIL VOLÙMENES, DESDE EL SIMPLE LIBRO DE COCINA, HASTA EL QUE TRATA DE LA SINTESIS ANALITICA DEL YO SENSIBLE RETROSPECTIVO!

¡QUÈ BARBARO!

¡ESTO ES LO QUE ME CONVIENE! ¡UNA BUENA BIBLIOTECA PARA LEER MUCHO!..

¡AQUI HAY DE TODO, HASTA INCUNABLES QUE VALEN MÀS DE DIEZ MIL PESETAS CADA UNO!..

¡SOBRE TODO, QUE NO ME MOLESTE NADIE!.. ¡QUIERO ESTAR SOLITO CON MIS LIBROS!..

¡DESCUIDA, AMAPOLIN! ¡A PARTIR DE HOY, NO ENTRARÀ NADIE EN LA BIBLIOTECA!..

¡QUÈ BUENA IDEA TUVE CON AMAPOLO!.. ¡LLEVA SÈIS MESES SIN PREOCUPARSE MÀS QUE DE LOS LIBROS!.

¿QUÈ TAL, AMAPOLO?.. ¿TE QUEDAN MUCHOS LIBROS POR LEER?..

¡NO, TIA! ¡YA VAN QUEDANDO MUY POCOS!..

Y, ¿HAS ALIMENTADO MUCHO TU CULTURA?..

¡CREO QUE SI! ¡HE SACADO EL MÀXIMO PARTIDO DE LOS LIBROS!..

¡A MEDIDA QUE LOS LEIA, LOS IBA VENDIENDO TODOS!.. ¡ASI QUE, AL MISMO TIEMPO QUE APRENDIA MUCHO, ME HE DADO UNA VIDA DE RAJÀ!..

¡PLOP!

EL CONDE DRACULA NOS VISITA

La verdadera situación de los vampiros descrita crudamente por nuestro redactor más bruto, que oculta su conocido nombre bajo el pseudónimo de «PITECANTROPUS»

Nadie podrá negar que la vida tiene cosas raras y turulatas. Una de ellas soy yo, pero como eso no viene a cuento me lo callo, y tan amigo mío como siempre. El otro día — sin ir más lejos — estaba yo en la redacción de «El D. D. T.» simulando ver que trabajaba con el frenesí a que se nos obliga, cuando de pronto entró el botones de plantilla más tonto de los treinta y siete que tenemos, y dijo que una visita preguntaba por el director. Puesto que aprovecho todas las ocasiones en que no está el director, para decir que soy el director, ni corto ni perezoso — sobre todo lo primero — me endosé mi batín de seda carmesí con tulipanes negros de terciopelo y con gesto solemne penetré en la sala de espera.

De momento, creí que estaba completamente vacía, pero no era así. En el rincón más obscuro de la monísima salita, un señor vestido de negro hallábase sentado. Al verme entrar se levantó. Iba cubierto de pies a cabeza, o de cabeza a pies — según desde donde se le mirase — con un gran abrigo negro; llevaba bufanda y gafas del mismo color. Parecía estar fuertemente resfriado, a juzgar por la indumentaria precitada, y la única nota chillona — si se puede llamar chillona a una cosa así — era un pedazo de nariz pálida y ganchuda que asomaba discretamente entre la juntura de las gafas y la bufanda.

Al entrar mi batín y yo en aquel aposento de espera, el hombre habló con una voz gangosa y lejana, que me recordó una conferencia telefónica que tuve en mi infancia con el Camagüey.

—Como tengo entendido que ustedes editan, a ratos perdidos, novelas terroríficas — dijo sin preámbulos —, he venido a entregar este hermoso original por si les interesa su publicación.

Y me tendió un librote muy gordo de tapas negras. En la portada, con letras rojas y muy mal hechas, aparecían las siguientes palabras: «Memorias de Drácula».

Abrí el volumen por la mitad. Estaba manuscrito con tinta encarnada.

—Sólo aceptamos originales escritos a máquina, a dos espacios y por una sola cara — le dije. Y pensé: «Y además es preciso que esta sola cara no sea como la de usted, con esa nariz.»

—No tengo máquina. Por eso escribí el libro con sangre.

UN LIBRO QUE ME DEJA TURULATO

El libro me saltó de las manos. ¡Estaba escrito con sangre! Hice un esfuerzo sobrehumano para esbozar una sonrisa tranquilizadora para mí mismo. No obstante... Un hombre que escribe un libro de cuatrocientas doce páginas con sangre es peligroso.

—¡Vaya, vaya! — dije palmoteándole la espalda, que sonó hueca como una calabaza —. Claro que nosotros hacemos alguna excepción de vez en en cuando, pero el inconveniente principal en este caso, consiste en que sólo publicamos libros de escritores conocidos, y usted es la primera vez que...

—No creo que esto sea un obstáculo — me atajó con su voz de conferencia telefónica —, porque da la coincidencia de que yo, tal como usted me ve o me presiente tras este gabán negro y siniestro, soy el conde Drácula.

—¡Drácula!...

—El mismo: Drácula, el vampiro — repitió con sencillez.

Un vampiro es aun más peligroso que un hombre que escribe libros con sangre. La puerta de la salita estaba, desde hacía un rato, a unos cuatro metros de mí, pero los salvé de un solo salto, igual que hubiera hecho un tigre bien nacido y consciente de su tigrez.

Y con un gesto viscoso me tendió un librote muy gordo con tapas negras...

—¡Chicos! — musité al entrar de nuevo en el estudio, donde estaban Peñarroya y Cifré jugándose el bigote a la taba —. ¡En la sala de espera está el conde Drácula!

Pero cuando esperaba que los dos quedarían mudos de terror, de espanto, de demencia y de otras cosas igualmente espantosas, vi que mis palabras les dejaban indiferentes. Prefirieron continuar la apasionante partida.

—¡Es de verdad! — insistí con la angustia reflejada en la corbata —. ¡Drácula, el vampiro, está ahí! ¡Lo he visto con mis propios ojos!...

—Dice que lo ha visto — aclaró Cifré a Peñarroya, sin mirarme siquierá.

—Echemos un vistazo — repuso Peñarroya a Cifré, en el mismo tono tranquilo.

Y, en efecto, echaron el proyectado vistazo en la sala de espera, pero allí ya no había nadie. Los dos me miraron en silencio.

—Tomas demasiado café con leche — me dijo Cifré, poniéndome la mano en la frente para comprobar si estaba febril.

—¿Quieres que te recomiende a un psiquíatra amigo mío? — añadió compasivamente Peñarroya.

¿Había yo soñado? ¿O es que me faltaban varias vitaminas C?... ¡No, y mil veces no! El libro de Drácula, aquel libro que contenía sus Memorias, estaba fuertemente adherido a mi diestra en aquellos momentos de emoción.

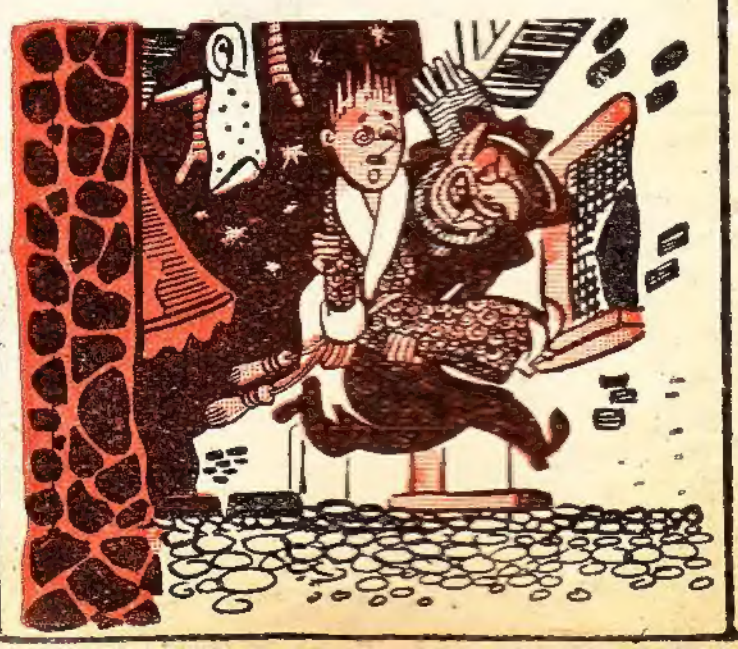
—¡Mirad! — les dije —. ¡Aquí está el libro que Drácula me ha entregado en propia mano!

Pero los dos dibujantes ya se habían marchado al cine.

DRACULA Y YO, MANO A MANO

Intenté seguir mi labor en la redacción, pero tuve que dejarla, pues hasta la máquina de escribir temblava convulsivamente.

No pude soportar por más tiempo aquella soledad. Y tras haber cubierto la máquina con un trozo de papel carbón, seguro de que era la funda, me precipité hacia la puerta, cerré, y bajé escaleras abajo — que es hacia donde suelen bajarse las escaleras — y me lancé en pos de un tranvía en



marcha.

Al llegar a mi casa devoré un bocadillo de chorizo, me encerré en mi habitación y empecé a leer las «Memorias de Drácula»... ¿Pasaron minutos, horas, días, semanas, meses mientras estaba sumido en aquella lectura? Sólo sé que al levantar la cabeza, como impulsado por una fuerza bastante rara, era ya noche cerrada. La misma fuerza irresistible me obligó a tirarme de cabeza por la ventana más próxima. Pero... no me hice ningún daño, pues abajo me esperaba Drácula con los brazos abiertos y me tomó en el aire como una pluma estilográfica. Así, en brazos de Drácula y bastante cómodo por cierto recorrí diversas callejuelas solitarias, subí ochenta escalones y me encontré en una estancia con una tosca mesa en el centro, sin más adorno encima que un sifón.

—¡Pabia, rapiña, tengo una piña... de esta emboscada no saldrá nada!...

Esto canturreaba Drácula en tono lúgubre, mientras se colgaba una servilleta del cuello, y de un cajón de la mesa sacaba unos cubiertos de plata Meneses, un plato de aluminio y un palillero. ¿Me invitaba a comer con él?...

—No — dijo Drácula, adivinando mis pensamientos —. No se haga ilusiones. Aquí el único que va a comer soy yo. Llevo varios días sin probar un mal bocado de sangre y no puedo desperdiciar esta magnífica ocasión que se me presenta.

EL VAMPIRO HABLA CLARO

Entonces surgió en mí el periodista. Despreciando la horrible situación en que me hallaba, saqué un montón de cuartillas y un lápiz de mi bolsillo.

—¿Cuánta sangre lleva bebida desde que es vampiro? — disparé.

—Unos ocho mil litros.

—¿Muchos vampiros por el mundo además de usted?

—Cada vez menos. Es una ocupación que se va extinguiendo.

—¿A qué es debida la crisis de vampiros?

—A que la gente se muestra cada día más reacia a que la piquen en el cuello. Por otra parte, los impuestos. Los vampiros pagamos ocho pesetas de impuestos de lujo por cada litro de sangre bebida.

—¿Y no se unen para defender sus derechos?

—Eso se intenta. Precisamente Nosferatu, en los Balcanes, lleva a cabo una campaña pro-creación de un asilo para vampiros indigentes.

—¿Marcha la cosa?

—¡Qué va! En diez meses de cuestación sólo ha reunido dos reales de óbolos.

—Y usted, particularmente, ¿de qué vive?

—De picar de vez en cuando a algún timorato fácilmente sugestionable como usted. Ya ve, ¡yo que tenía un castillo con sus almenitas y todo, me veo obligado a vivir en esta infecta buhardilla!

En esto, por la ventana, entró el vigoroso canto de un gallo madrugador, y Drácula hizo un gesto de desesperación.

—¡Maldita sea! Con tanta charla ha llegado el alba y me quedo otra vez sin comer. ¡A partir del canto del gallo debo permanecer en mi sarcófago!

Se arrancó con rabia la servilleta, guardó los cubiertos y se quedó abstraído, de codos en la mesa, y con la cabeza apoyada en las manos. Con gran pesar mío, pues el hombre daba lástima, le aticé una patada en la nuca y escapé corriendo del antro del vampiro venido a menos. No he vuelto por casa de Drácula, ni he sabido más de él. Por otra parte, su libro escrito con sangre no se pudo editar porque estaba tan lleno de faltas de ortografía, que no había por donde cogerle. Lo peor es que nadie quiere creer todo esto que llevo escrito y me lo publican por lástima. ¡Bah! ¡Qué saben ellos!

En esto, por la ventana entró el vigoroso canto de un gallo madrugador...

PEDRUSCO BRUTOTE por PEÑARROYA

COSAS de INDIOS

—Me parece que nuestro escucha se está quedando sordo...

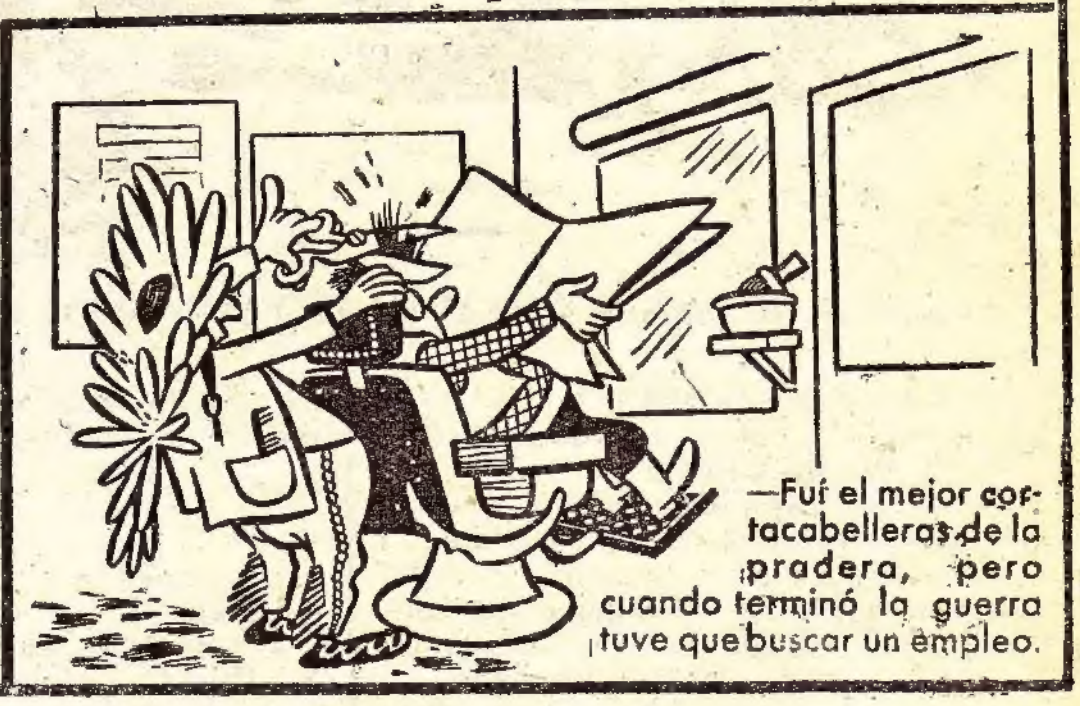
—Muy terrorífico no es, pero resulta más, ya que contribuye al ornato del poblado.

—¡Cabelleras, cabelleras!.. ¡Como sigas trayendo a casa porquerías, me iré a vivir con mis papas!

—Es el encargado de la censura de nuestras señales de humo.

POCA PUNTERIA

—¡Vamos, "Ojo de topo"!... ¡Dale con el Tomawahk y terminemos de una vez!



—Fuí el mejor cortacabelleras de la pradera, pero cuando terminó la guerra tuve que buscar un empleo.

«Sola, pobre y con hambre»,

(Drama trágico en 1/8 de acto).

(La escena representa el recibidor - comedor - dormitorio de una casa pobre. Para demostrar la pobreza de una mesa hay un pedazo de pan con un letrero que dice: «DURO». Sillas de dos y tres patas repartidas con profusión. Una ventana en el fondo, con dos cristales rotos simétricamente, que dejan pasar un aire más frío que un repartidor de hielo. Sentada, haciendo calceta, pero con las agujas solas, ya que la pobre no tiene dinero para comprar lana, está Rosina, joven bonita, pero raída. Empieza la acción.)

ROSINA. — ¡Qué desgraciada soy! Tengo más hambre que un cobrador de tranvía. ¡Oh, dinero, dinero!

(¡Pam! ¡Pam! Llaman a la puerta. Sobresalto de Rosina).

—¡Oh! ¡El casero! ¿Cómo podré pagarle si no tengo una peseta para el gas, ni tampoco gas?

(¡Pam! ¡Pam! Golpecitos

en la desvencijada puerta.)

—¡Me echará a la calle! ¡A mí, y a mis cuátro sillas de dos patas!

(¡Pam! ¡Pam! ¡Qué pesado es el casero!)

—Ese bruto quiere cobrar por medios brutales. ¡Querrá apoderarse del único mendrugo de pan que me queda! ¡No! ¡Seré la Agustina de Aragón de mi hogar! ¡No abriré!

«¡Pam! ¡Pam! Golpes fortísimos... Rosina se desmelena el pelo; solloza histéricamente y grita:)

—¡No le abriré, señor casero! Defenderé el último pedazo de pan duro, como si fuera caviar.

VOZ. —(Dentro). Si no soy el casero. Soy el traspunte que vengo a avisarle que, por falta de público, se ha suspendido la función.

(Rosina se desmaya).

TELON A VELOCIDAD

—PERO, ¿POR QUÉ NO CONTESTAS? TE ESTOY PREGUNTANDO QUE SI CREES QUE NECESITAREMOS MÁS COCOS PARA COMER...

APOLINO TARUGUEZ

HOMBRE DE NEGOCIOS

POR CONTI

¡ES HORROROSO ESTO DE TENER QUE ESCRIBIR TANTAS CARTAS A MANO!..¡LA VIDA MODERNA REQUIERE MÈTODOS MODERNOS!.

VOY A HABLAR SERIAMENTE CON DON APOLINO. ¿SE PUEDE PASAR, AMADO JEFE?..

¡ADENTRO, SUBORDINADO!..

¿QUÈ LE OCURRE, CELEDONIO?..

PUES, VERÀ: ESTOY HARTO DE TRABAJAR EN MALAS CONDICIONES. NECESITO UNA MÀQUINA DE ESCRIBIR PARA DESPACHAR LA CORRESPONDENCIA...

¡AY, POBRE AMIGO MIO!..YA SÈ QUE USTED TRABAJA A TODO METER PARA CUBRIR LAS NECESIDADES DE MI MUGRIENTO NEGOCIO. PERO, DE MOMENTO, VA A RESULTAR COMPLETAMENTE IMPOSIBLE. ¡SON TAN CARAS LAS MÀQUINAS DE ESCRIBIR!..

ADEMÀS, TENIA INTENCIÒN DE AUMENTARLE EL SUELDO, QUE BIEN SE LO MERECE CON EL ESFUERZO DE TITÀN QUE ESTÀ DESARROLLANDO..:

¡CARAMBA! ¡QUE REBUENO ES USTED, AMADO JEFE!..

MAS TODO NO PUEDE SER A LA VEZ. SI USTED RENUNCIA TERMINANTEMENTE AL AUMENTO DE SUELDO, LE COMPRARÈ LA MAQUINA DE ESCRIBIR Y, AL MENOS, TRABAJARÀ CON TODA COMODIDAD...

¡CARAY! ¡QUÈ DILEMA!..

PUES POR MI, VENGA LA MAQUINITA ESA Y ME QUEDO SIN EL ALIMENTO...

¡NO ESPERABA MENOS DE USTED! FIRMAREMOS UN DOCUMENTO PARA QUE NO SE VUELVA ATRÀS!..

YA TENGO EL PAPELUCHO PREPARADO. USTED FIRMA AQUI, Y YO LE TRAERÈ LA MAQUINITA ULTIMO MODELO...

¡AL MOMENTO, DON APO!..

Y AHORA LA SORPRESA. ¡VOY A COMPRAR LA MÀQUINA DE ESCRIBIR AHORA MISMO! ¡ESPÈREME TRABAJANDO COMO UN BEREBERE!...

¡OLÈ! ¡OLÈ! ¡AL FIN VOY A TRABAJAR COMO ESOS EMPLEADOS DEL CINE, CON MÀQUINA DELANTE Y TODO!..¡YUPIII!..

¡A PASEO CON EL TINTERO ANACRONICO Y PRIMITIVO!..¡HAY QUE RENOVARSE, O MORIR, COMO DIJO PEÑARROYA! ¡VIVA LA VIDA!..

¿CÒMO SERÀ MI MAQUINITA?..¿ALTA?.. ¿BAJA?..¿RUBIA?..¿MORENA?..¡QUÈ ILUSION TENGO!..

¡AQUI ESTÀ EL UTENSILIO DE TRABAJO!..TENGA USTED..

¡OOOH! ¡ESTOY SIN HABLA, JEFE! ¡QUÈ CAJA MÀS PRECIOSA!..

¡ATIZA!.. ¡QUÈ POCO PESA!..

ES QUE SE TRATA DE UN ULTIMO MODELO EN MATERIAL PLASTICO...

PERO...¿QUÈ ES ÈSTO?.. ¡UN BOLIGRAFO!..

¡OIGA, JEFE!..¡AQUI HAY UNA EQUIVOCACION! ¡ESTO ES UN BOLIGRAFO MARCA "PEPE", DE ESOS DE DOS REALES!..¿EN DONDE ESTÀ LA MÀQUINA DE ESCRIBIR?..

¡ES USTED MUY EXIGENTE, FUNCIONARIO CELEDONIO!..¿ACASO UN BOLIGRAFO NO ES UNA MAQUINITA PARA ESCRIBIR?..¡AHORA NO ME MOLESTE, QUE TENGO MUCHO TRABAJO!..

¡¡ANGELITOS!!

por PEÑA-RROYA.

—¿Y por qué no quieres ir a la escuela?
—Yo no sé leer... ni sé escribir... y tampoco me dejan hablar... ¿para qué voy a ir?

—¿Por qué te has peleado con ese niño a quién ni siquiera conoces?
—Bueno, mamá, ten en cuenta que mis amigos están todos veraneando...

—¿Y antes siempre era carnaval, papá?

—¡Debería dolerte pegar a un chico más pequeño que tú!
—¡Más me va a doler si quiero pegarle a uno mayor!

—¡Pepita! ¡Ven, por favor, el nene ya tiene un diente!

—¿Sabes tú a dónde van los chicos malos?
—Sí, mamá, ¡van a dónde quieren!

—¿Por qué hacen dormir a su niño en una cuna tan alta?
—Porque si se cae, lo oímos.

—¿Así que tu papá te llevó al cine a ver a Bambi, Eduardito?
—Chi... ¡Menos mal que luego pasaron una de Boris Karloff estupenda!

—¡No te comas las uñas! ¡Se empieza por las uñas, luego viene el dedo, después se come uno la mano, y termina en antropófago!

—¡Qué sea la última vez que te tengo que repetir una cosa!
—¿Cómo dijo?

—¿Quién era el padre de Francisco V?
—Francisco IV.
—Bien, ¿y el de Francisco I?
—Francisco 0.

—Si Hernán Cortés hubiera descubierto América me habría hecho un gran favor.
—¿Por qué?
—Porque hoy, en la escuela, he dicho que fué él quien la descubrió.

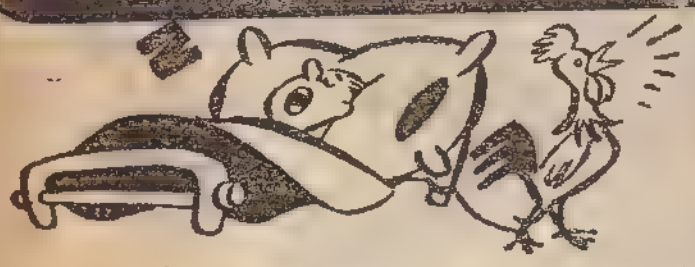
—¡Pobre niño! ¡Cómo llora! ¡Qué gritos da! ¡Voy a cantarle un poco, a ver si se duerme!
—¡¡NO!! ¡Es mejor que lo dejes seguir llorando!

—Espero, hijo, que después de estar todo el año haciéndote los deberes, me traigas un «sobresaliente»...
—Lo siento, papá... ¡te suspendieron!

—Hoy dejaré a tu criterio el tema de la lección. Háblame de lo que sepas mejor.
—¡Estupendo, señor! Entonces voy a hablarle del partido de Liga del domingo pasado...

—Esta poesía no pudiste escribirla tú... Te ayudó tu padre... ¡Confiésalo!
—Sí, señor, me ayudó papá... a copiarla de un libro de poesías.

¡Que cosas pasan!



En el periódico «Democrat News of Shelbyville», apareció el siguiente anuncio «Debido al cambio de horario en el trabajo, permuto gallo que canta a las cuatro de la madrugada por otro que cante a las cinco»

El astrónomo Maffin Hardy ha «pesado» nuestro planeta, comprobando que la Tierra tiene actualmente un peso de seis mil trillones de toneladas. ¡Quién no lo crea, que no se ponga pesado y que vaya a pesarla!

Un muchacho que vive en la ciudad de Los Angeles, tiene el cabello mitad rubio, mitad rojizo y un ojo marrón y otro azul. Sólo le faltaría que llevara un calcetín negro y otro blanco.

Wally Farey, fué multado por negarse a desalojar de la habitación que ocupaba en un hotel, el caballo que con él la compartía. El hombre alegaba que sin el caballo se encontraría muy solo.

En una carretera normanda un automovilista ya llevaba varias horas subiendo, cuando al descubrir a un campesino que estaba labrando un campo inmediato a la carretera, le gritó:

—Oiga, buen hombre: ¿Podría decirme cuántos kilómetros más tendré que subir para llegar al fin de esta cuesta?

El campesino le miró asombrado y replicó:

—No está subiendo una cuesta. Lo que le pasa es que se le han caído las dos ruedas traseras del coche.

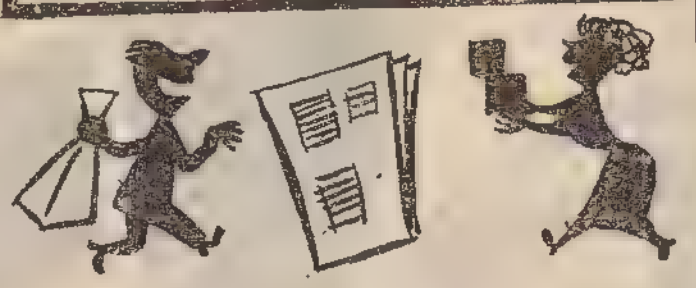
En París, un caballero entra en un restaurante de lujo, se sienta en una de las mesas y después de examinar el menú, se anuda la servilleta al cuello.

El jefe de los camareros que ha observado esta forma poco elegante de colocarse la servilleta, llama al camarero que ha de servirlo y le dice:

—Procura advertirle diplomáticamente a aquel caballero que este modo de ponerse la servilleta no se considera elegante en nuestro establecimiento.

El camarero se dispone a cumplir el encargo de su superior y acercándose al cliente le pregunta:

—¿Qué haremos? Afeitar o cortar el pelo.



En un periódico de Los Angeles, un día apareció este anuncio: «Muchacha joven con un par de latas de tomate en conserva, desea conocer caballero joven que posea un kilo de bacalao, para guisar bacalao con salsa de tomate».

Arthur Butler, de Milwaukee, que acababa de ganar un concurso organizado por los «Caballeros Embusteros», al darse cuenta de la hora que era, dijo con nerviosismo: «¿Y qué excusa voy a darle a mi mujer por llegar tan tarde a casa?»

Cuando en un cine de Baltimore se produjo un amago de incendio, los bomberos tuvieron que intervenir pero no para apagar el fuego, sino para dispersar al público que se había lanzado sobre las taquillas para pedir la devolución del dinero. ¡Lo hacían con tanta fogosidad!

Una señora de Illinois, sufrió un ataque de bostezos que le duró más de quince días. Durante este tiempo bostezó de ocho a doce veces por minuto, día y noche. ¡Ni que viera una película de Hugo del Carril!

En «Evening Tribune» de San Diego (California), apareció el siguiente anuncio: «Se ha perdido cartera conteniendo fotos, documentos y 350 dólares. El que la haya encontrado puede guardar la cartera, los papeles y las fotos, pero se ruega devuelva el dinero por ser recuerdo de familia.»

Lawrence Lowell, de Chicago, presentó una denuncia contra su ex novia por haber contraído matrimonio con otro joven, y solicitó una indemnización de 2.500 dólares para compensarle del tiempo perdido con ella, pues según alegó hubiese podido dedicarlo a otras actividades más productivas. A aprender el japonés, por ejemplo.

El jefe de los «boy scouts» que está haciendo prácticas en las afueras de Londres le pregunta a uno de sus muchachos:

—Si durante la noche te pierdes en el bosque, ¿qué harías?

—Orientarme por las estrellas.

—Y si está nublado. ¿Qué harías?

—Darme un porrazo contra un árbol.

En St. Joseph (EE. UU.), Frank Martin, antes de salir de su casa, ató a su perro de presa a un olmo que tenía en su jardín. Al regresar comprobó que no sólo le habían robado el perro guardián, sino que se habían llevado el olmo. ¡Es el colmo, sobre todo lo del olmo!

CARTAS DE Sisenando Merluzo

Carta de Sisenando Merluzo.

La Puebla del Membrillo a las seis de la tarde del día de la fecha.

Apreciado y distinguidísimo señor director que lo es:

Después de besar su mano generosa paso ya directamente al asunto de esta semana, que trata sobre la gordura en general y sirve de contestación a gran número de lectores que no me han escrito solicitando mi consejo sobre eso pero yo con mi clarividencia sé que lo necesitan y mucho.

Desde los tiempos más remotos conocidos que el hombre ha tenido la costumbre de engordarse cuando come demasiado o hace muy poco ejercicio, y claro, que al principio la cosa le hace gracia porque tiene un aspecto saludable con sus mejillas tan rellenas y coloradas pero luego la complicación se presenta cuando le vienen chicos los trajes y entonces se va corriendo... ¿Al sastre? No; al médico que es más barato, a pedirle un sistema para adelgazarse diez kilos antes del domingo, porque ha de ponerse el traje negro para ir al bautizo del último vástago de los Martínez y asina como está ahora no se va a poder meter dentro. Entonces va el médico y extiende una receta «pafenildomiyoramina» o algo así, el hombre toma veinte gotas diarias pero llega el día del bautizo y se ha de quedar en casa porque todavía ha engordado más, cosa clara, porque además de las veinte gotas el gordo se ha tomado catorce mil calorías diarias entre salchichón, costillas de cerdo y gambas. Después de diversas consultas que he tenido con el notario del pueblo y otras personalidades, he llegado a la conclusión de que la única forma de adelgazar es no comiendo nada y estarse todo el día sentado en una báscula garantizada hasta que la aguja baje a los sesenta kilos. Claro que se ha de tener pero que mucha voluntad para eso y sobre todo es muy incómodo pasarse las horas sentado en una báscula comprobando como la aguja baja gramo a gramo. Dispuestos a seguir el sistema Merluzo, (es que lo he inventado yo ahora) conviene hacerlo en una estancia con mucha tranquilidad y evitando que los niños vengan a contemplarle a uno pegándole mordiscos a un bocadillo de pan con chorizo. También es conveniente que la habitación escogida para el tratamiento caiga lo más lejos posible de la cocina de la casa para evitar efluvios tentadores como ocurre cuando se fríe solomillo o bacalao a la vizcaína. Una vez logrados los sesenta kilos esos se ha de comer absteniéndose de excesos gastronómicos porque si se levanta usted de la báscula para sentarse ante una paella de arroz de catorce kilos es como si hubiese sufrido para nada.

Cuando el individuo aprendiz de delgado se vea incapaz de estar sin comer, le queda el recurso de una buena carrera diaria de una hora por el camino más próximo, siempre que sea a pie y sin utilizar ningún automóvil o coche de línea que entonces maldita la gracia, pero a muchos les falla este sistema porque cuanto más saltan y corren más apetito tienen a la hora de comer resultando de todo esto que siempre está igual de gordo con lo que no se gana nada después de tanto cansancio. Queda por fin un sistema infalible de no pasar de los sesenta kilos por mucho que se coma y sin seguir plan fatigoso de ninguna clase. Que este sistema no es mío pues lo inventó un señor portugués muy amigo de pasarse la vida a la bartola y que consiste en aprovechar un momento en que la báscula pesa sesenta kilos de casual y entonces se le da con un martillo pilón en su mecanismo interior hasta que todo quede atrancado, y ya está. Luego puede usted comer y pesarse cuando quiera comprobando con satisfacción que no pasa ni un gramo de los sesenta que es lo que el gordo más desea en su vida plácida.

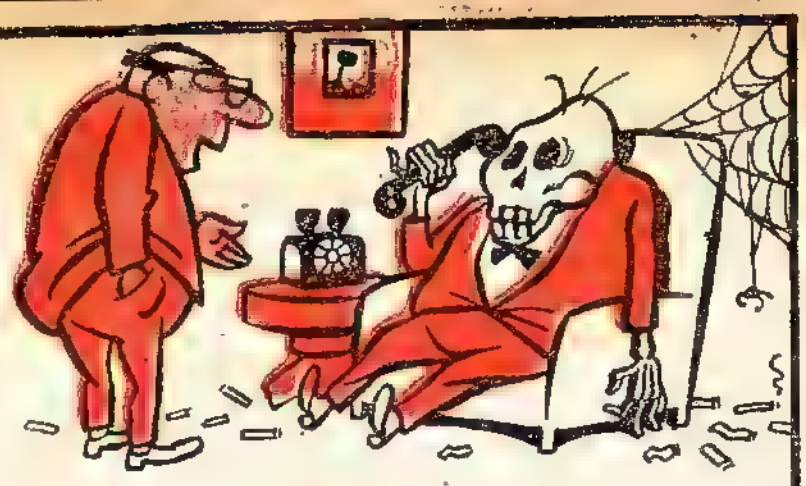
AMANTE del ARTE

DON TELESCOPIO por ESCOBAR

VOY A UN MODISTO QUE ES UNA MARAVILLA...ACOMPAÑAME...
¿PODRIA TOMARME LAS MEDIDAS PARA UN VESTIDO?
¡CLARO QUE SI, CABALLERO!..
CINTURA, CUARENTA Y SIETE... ¡APUNTA, NENE!
CUELLO, VEINTICINCO...
¡PUES NO SÈ QUÈ LE VES A ESTE SASTRE!
PERO, ¿NO TE HAS FIJADO?
¡COMO ES TAN CORTO DE VISTA, SIEMPRE TOMA LA MITAD DE LAS MEDIDAS..Y UNA SE HACE LA ILUSION DE TENER VEINTE AÑOS!..

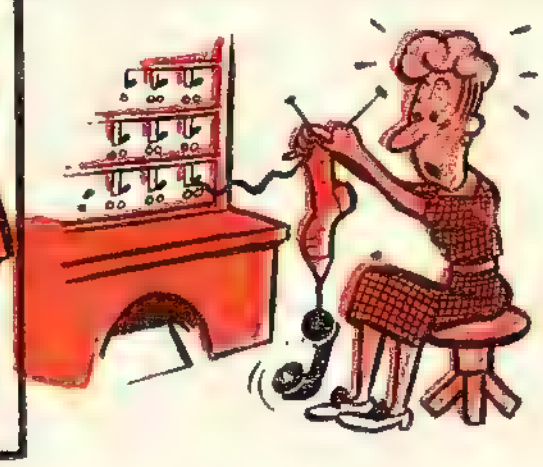
¡RIING!.. ¡RIING!.. ¡RIING!..

POR G. Martz-Schmidt



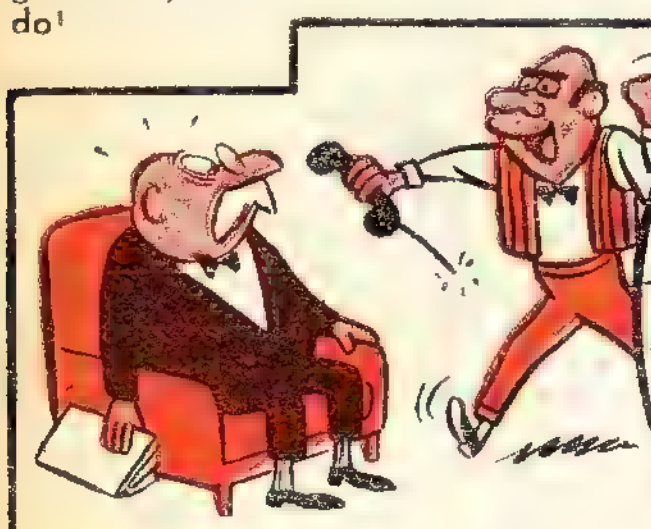
—¿Cómo va eso? ¿Aun no le han dado la conferencia telefónica con Pernambuco?

—¿Te imaginas con quién está hablando Rodríguez?



Distracción de telefonista

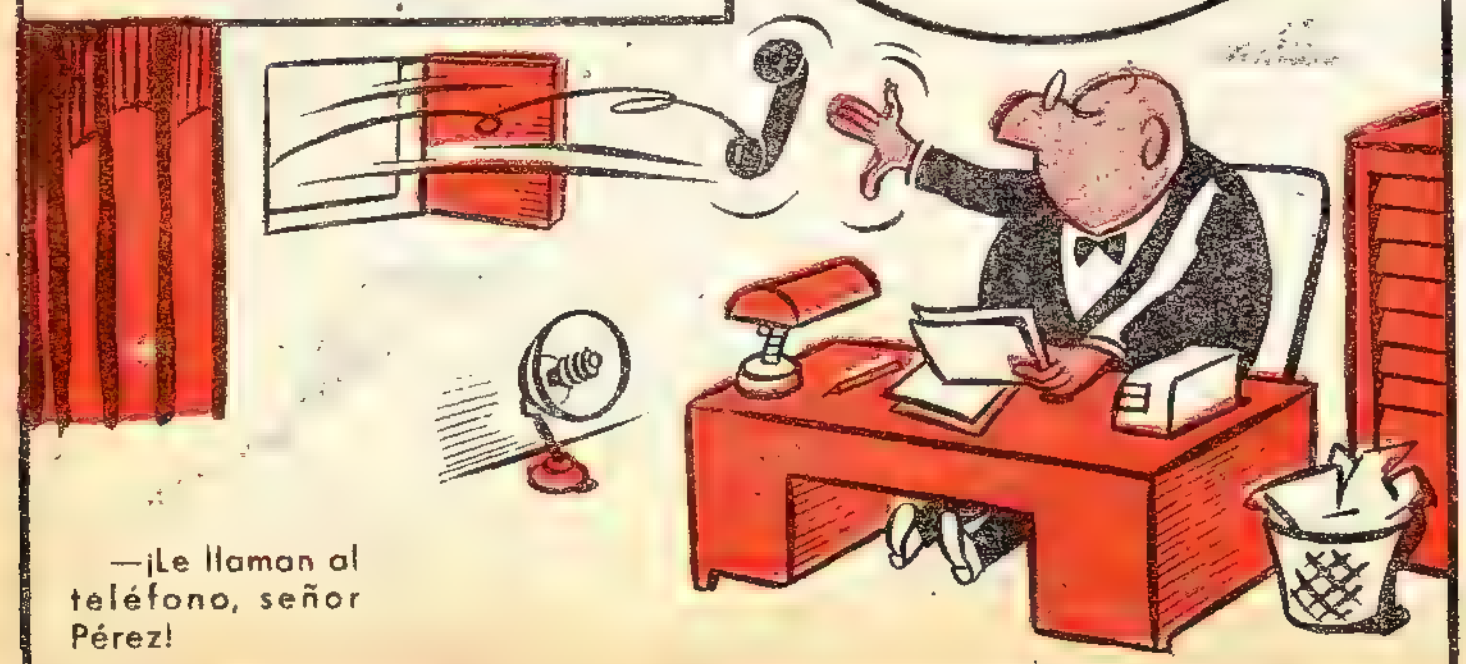
—¡Adiós, amor mío! ¡Tengo que dejar la línea libre porque hay gente esperando!



Criado ignorante.

—Señor: Le llaman en conferencia desde Madrid

—Póngame conferencia con Dakota, señorita.



—¡Le llaman al teléfono, señor Pérez!

VIRUTAS HUMORISTICAS

LOGICA

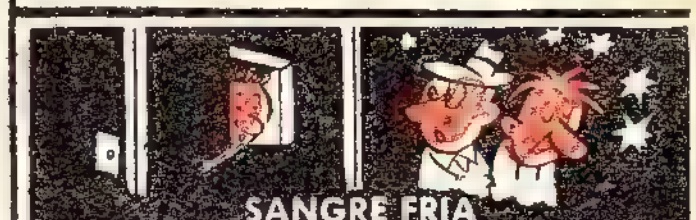
Un actor de teatro que casi siempre estaba sin contrato y, por lo tanto, llevaba una vida muy misera, cayó enfermo. El médico que le visitó, después de examinarlo, le entregó tres píldoras y le dijo:

—Tome una de estas píldoras después de cada comida y, cuando las haya terminado, venga a visitarme.

Un mes después, el galeno se encontró con el actor en la calle y le recriminó:

Le entregué tres píldoras para que las tomara después de cada comida y le dije que cuando las hubiese terminado viniese a visitarme. De ello hace un mes, y todavio no le he visto el pelo, ¿Por qué no ha hecho lo que le ordené?

El actor con voz triste contestó: ¡Porque todavia me quedan dos píldoras!



SANGRE FRIA

—Señora haga el favor de abrir la puerta ¡Le traigo a su esposo que ha sido atropellado por una apisonadora!

—Si ha sido atropellado por una apisonadora no es necesario que le abra, échemelo por debajo de la puerta.

INDIRECTA

Un sargento que al pasar revista se da cuenta de que uno de los reclutas lleva desabrochado un botón de la guerrera, le dice irónicamente:

—¡Vaya, veo que vas a tomar baños de Sol!

POCA VARIACION

En cierta fiesta de sociedad que celebraban varios magnates del cine acudió la esposa de uno de ellos, materialmente cubierta de joyas.

Una de las invitadas le dijo a otra:

—¿Te has fijado en la cantidad tan enorme de joyas que lleva?

—¡Bah! —replicó la otra con tono indiferente—¡Son las mismas del año pasado!

DON BERRINCHE

por PEÑARROYA.

¡VAMONOS, HIJITO, QUE ESTE SEÑOR DA UNOS RUGIDOS QUE PARECE UN TIGRE DE BENGALA CUANDO LE PISA LA COLA UN FAQUIR!..

¡EH, SEÑOR! ¡NO SE PREOCUPE POR SU VICTIMA! ¿QUIERE HABLAR UN MOMENTO CONMIGO?..

¡GRRRR!.. ¡BRRRR!..¿QUÈ DIABLOS QUIERE USTED?..

ESTE...YO SOY EL DIRECTOR DE RADIO PIRIPI Y ESTOY BUSCANDO UNA VOZ COMO LA SUYA PARA INTERPRETAR UNA NOVELA RADIOFONICA...

¡VENGA CONMIGO AL ESTUDIO, Y LE PRESENTARÈ AL DIRECTOR DE RADIO-TEATRO!..

AQUI LE PRESENTO A ESTE SEÑOR, QUE TIENE UNA VOZ BRONCA, CAVERNOSA, BIRRIOSA Y ABORREGADA. YO CREO QUE PODRIA INTERPRETAR MAGNIFICAMENTE A PIPIOLO, EL BANDIDO CALABRÈS...

HAGÀMOSLE UNA PRUEBA...

RECUERDE QUE ES USTED EL CINICO, FEO, REPULSIVO Y TERRIBLE PIPIOLO, QUE CON SUS SINIESTRAS CARCAJADAS TIENE ASUSTADA A PIOLINA LA TIERNA HIJA DEL PESCADOR DE CAPRI...

¡GRRR!..¡BRRR!..¡CAERÀS EN MIS GARRAS, TIERNA HIJITA DE CANELONI, EL PESCADOR DE BESUGOS EN ACEITE, DE CAPRI!.. ¡BRRRR!..

¡ES FANTÀSTICO! ¡HASTA ME HA HECHO ESTREMECER A MI!. ¡VAYA VOZ AGUARDENTOSA Y CAVERNOSA! ¡QUEDA CONTRATADO! ¡DESDE MAÑANA MISMO PUEDE COMENZAR SU COLABORACION!..

¡JA, JA, JA!..¡GRRR!.. ¡BRRRR!..¡NO PODRÈIS ESCAPAR A MI "VENDETTA"!..¡JA, JA!.. JA!..

¡OH, QUÈ HORROR!..

¡AY, QUÈ MIEDO!..

"EL VIENTO RUGIA POR ENTRE LAS ROCAS DE LA VERDE MONTAÑA, MIENTRAS PIPIOLO, EL BANDIDO CALABRÈS, CON SINIESTRAS CARCAJADAS QUE HELABAN LOS HUESOS, SE ACERCABA A PEQUEÑOS SALTOS DE TIGRE...

¿TÙ TAMBIEN ESCUCHAS LAS AVENTURAS DE PIPIOLO, EL BANDIDO CALABRÈS?..

¡YA LO CREO! ¡QUÈ MALVADO ES!..

¡ESE PIPIOLO ES UNA FIERA! ¡AH, SI CAYESE EN MIS MANOS!...

¡ES FANTÀSTICO! ¡TODA LA CIUDAD ESTÀ PENDIENTE DE SUS BARRABASADAS!..¡TODOS LE ODIAN!..

¡NO PUEDO MÀS!..¡ME DA MUCHO MIEDO!..

¡GRRR!.. ¡BRRRR! ¡JA, JA!...

¡JA, JA!..Y AHORA ME LLEVARÈ A LA INOCENTE Y TIERNA PIOLINA A MI CUEVA DE AGUILAS...¡JA, JA!..

MÀS DE CIEN RADIOYENTES QUIEREN FELICITAR A PIPIOLO, EL BANDIDO CALABRÈS

¡ES NATURAL!..¡HA ESTADO ESTUPENDO!..

¡PERMITANME, SEÑORES!..¡VOY A RECIBIR LAS FELICITACIONES DE MIS ADMIRADORES!..

¿NO LE DA VERGÜENZA RAPTAR A LA TIERNA PIOLINA?..

¡ABAJO EL BANDIDO CALABRÈS!..

¡TOME, POR NERON!..

Selecciones indigestas

RESUMEN PARA ANALFABETOS DE TODA LA PRENSA MUNDIAL

Un mago de la pluma

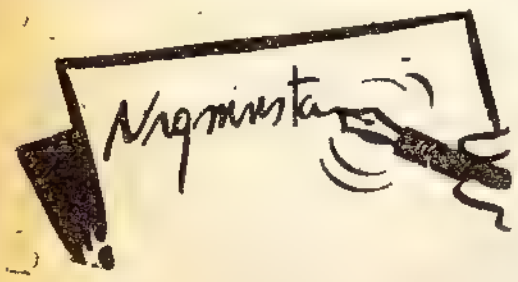
(De «Literatos y Feldespatos», de Vigo)

El caso más curioso que registra la historia literaria, es el del inmenso novelista, Asdrújulo Roncesvalles, hombre que si bien escribe con primor, en cambio no sabe leer. Eso de escribir es instintivo en él. Lo de no leer, también, pues cuando era pequeño ya no queria.

Algunos novelistas envidiosos, niegan autoridad, numen y pluma al señor Roncesvalles, pero digan lo que digan, lo cierto es que él supera a todos, pues si tiene importancia y mérito escribir, mucho más la tiene hacerlo cuando no se sabe leer. En tal caso se es un fenómeno. Y, desgraciadamente, hoy en día los fenémenos nos contamos con los dedos de un pie.

¿Cómo se explica que el

señor Roncesvalles sepa escribir sin saber leer? Según uno de sus biógrafos — un tal Fernández — aprendió a escribir por correspondencia; no obstante, otro biógrafo suyo llamado también Fernández, asegura que sonó el boligrafo por casualidad, un día en que lo cogió y puso frases en un papel. Helas aquí —pues se conserva en un Museo Zoológico—«Nigmntsaaatzwsky» lo que no quiere decir nada, ni siquiera



en polaco, si bien unos grafólogos han llegado a la conclusión de que aquello significa al revés, o sea «Ykswztaaastnmgin», que es algo que trene su miga.

Roncesvalles siguió escriviendo hasta que siete años después de su tentativa, ya sabia poner «Probinsia de Uelva», «RRinoseronte» y «Hautovús», y nadie ignora que de escribir tan bellas palabras a tratar literariamente temas de amor, sólo hay un paso. En tal caso hubo un pasadoble. Don Asdrújulo bailó uno con tanta emoción, que de allí salió su primera novela psicológica titulada «Vailando konmigo mismo,» especie de autobiografía enfocada desde el punto de vista del bailoteo, tanto corporal como espiritual.

Desde entonces han aparecido bajo su firma, de 37 a 85 novelas. Dato curioso: como él no sabe leer, para saber lo que dicen sus novelas tiene que leérselas otro. Y de eso se encarga uno que sabe leér, pero no sabe escribir y que también se llama Fernández, apellido vinculadísimo, tanto a la vida del novelista ese, como a los que se llaman Fernández, que tampoco son mancos.

¿Qué es la amnesia?

(De «O besugo» de Río de Janeiro»)

Como su nombre indica, la amnesia es la falta de memoria. Si esta es absolta, se la

llama «amnesia efervescente».

Mucho se ha discutido acerca de la amnesia, e incluso se han hecho películas en las que un soldado viene de la guerra, creyéndose soltero, y luego resulta que estaba casado, y tenía catorce hijos, suegra y seis cuñadas. Naturalmente, todo termina bien, o sea mal, pues el desmemoriado recobra la memoria, y se da cuenta de la realidad, mucho menos divertida que la que le daba la amnesia.

Según afirma el ilustre investigador uruguayo don Beodo Beódez, la amnesia fué inventada por el primer ciudadano que dió un sablazo. Un amigo le dejó un peso, pues eso sucedía en la Argentina, y desde entonces perdió la memoria, por lo que al peso se refiere, de modo que no solo no se acordaba de que debía uno, sino que había olvidiado incluso su propio peso que, según parece, rebasaba los 120 kilos.

Es curioso hacer observar que la amnesia no es siempre total, pues al ciudadano al que acabamos de referirnos,

si no se acordaba de que debía un peso a otro, en cambio se acordaba perfectamente de que el niño de la portera de su casa le debía dos reales. El cerebro humano tiene cada secreto que parece mentira.

El Dr. Beodez, creador de la célebre frase «Si te he visto, no me acuerdo», no ha cesado de estudiar los misterios de la amnesia, y asegura que llegará el día en que todos seremos amnésicos de algo, lo que constituirá una verdadera ganga para el hombre y terminará con la pla-

ga de acreedores que no le dejan a uno tranquilo.

En una palabra, o sea en varias: la amnesia es tan necesaria como la gimnasia, y casi tanto como la magnesia. Y conste que no lo decimos nosotros, sinó un sabio que no hay modo de que recordemos como se llama. ¡Oh, la amnesia esa!...

DON EULALIO

Etimología geográfica

(De "Geographic Magazine")

El inmenso geógrafo, Mr. James Globetrotter, se dedica hace muchos siglos, al estudio del cómo y el por qué de la denominación de las ciudades, pueblos y villas del mundo. Lleva catalogados millones de nombres, e incluso se rumorea que ha inventado algunos. Mas Globetrotter no sólo estudia la etimología, sino que juega y hace filigranas con tales nombres. He aquí algunas de estas filigranas:

Paraguay es un marido modelo, pues desde hace muchísimos años, vive muy bien con Asunción.

Si Brasil tiene café, Inglaterra tiene Malta.

Lima es la ciudad predilecta de los que están en la cárcel.

Los profesionales del robo, además de Lima, aprecian mucho a Quito (Ecuador) y a la Plata (República Argentina).

Los yernos que viven en guerra continua con las suegras, terminan por marcharse a Bolivia, donde encuentran La Paz.

No es lo mismo venir desde Lugo, que decir «desde luego».

Bélgica parece un cuento de hadas porque tiene Brujas.

Ya lo dijo un profesor de Lovaina; este Mr. Globetrotter es un tío.

Conozca su carácter

(De «El Camelo» Valparaiso)

Es conveniente que se sepa, que lo más interesante en un hombre, no es que sea gordo, ni que se llame Ricardo, ni que le gusten las gámbas, no. No nos cansaremos de repetir que lo más importante en cualquier ser humano, es que tenga personalidad. El verdadero hombre de carácter, requiere ciertas condiciones que no todos poseemos, las cualidades individuales de cada persona son totalmente distintas y por ello podemos afirmar sin temor a equivocarnos, que un hombre bien educado es

siempre un hombre bien educado, así como una mujer bien educada no es nunca un hombre bien educado, y viceversa.

Presentamos seguidamente un bonito juego consistente en responder con toda sinceridad a doce preguntas que versan sobre nosotros mismos, y conocer por el número de afirmaciones con que se conteste a ellas nuestro verdadero carácter y personalidad. Examinemos nuestra

conciencia y nuestros bolsillos para averiguar el resultado, ateniéndonos al siguiente orden: Si tiene de 10 a 12 preguntas afirmativas, es usted una persona de carácter, si tiene sólo de 5 a 10 es que tiene un modo de ser variable, y si no contesta a ninguna, es señal que su proceder es tan variable que en vez de una persona es usted un gato.

1.ª —. ¿Sabe usted elegir sus prendas?
2.ª —. ¿Sabe usted elegir los paraguas de su vecino?
3.ª —. ¿Sabe usted elegir sus apisonadoras?
4.ª —. ¿Puede Vd. abstenerse de comerse las uñas cuando no está nervioso?
5.ª —. ¿Es Vd. capaz de cederle la patata más gorda del puchero a su hermano?
6.ª —. ¿Le ha preguntado Vd. a su primo como se llama su tía Irene?
7.ª —. ¿Sabe usted el etrusco?
8.ª —. ¿Le ha confesado a sus amigos que no sabe Vd. el etrusco?
9.ª —. ¿Llega usted a sus citas antes de las 6 de la tarde?
10.ª —. ¿Sabe usted privarse de insultar a sus semejantes cuando estos le pisan un pie?
11.ª —. ¿Se abstiene usted de llevarse las cucharillas de plata cuando está invitado en una casa?
12.ª —. ¿Sabe Vd. algo de algo? Y nada más.

Extraño amor

(De «Pitidos y Pitonisos»)

«Corría el año 1927, y yo le iba detrás. Un día, vi por la calle a una mujer alta y gorda de la que me enamoré como lo que soy: como un demente. Este amor hacia ella, se hizo más fuerte aun, cuando me enteré de que aquella mujer tenía tres fincas rústicas, dos urbanas y un urbano (éste era su tío). Me las apañé para entrar en conversación con Gertrudis —pues así se llamaba desde muy joven—y le confesé mi amor que, por cierto, era bastante sincero, particularmente por lo de las fincas. Hallábame postrado a sus pies con un ramo de flores en la mano, cuando le dije: «Te quiero, Gertrudis: mi amor es puro como un ha-

bano, y claro como una clara». A pesar del acento que puse en mis palabras (era un acento circunflejo), a pesar de la emoción que se reflejaba en mis ojos, a pesar de

que me hallara de rodillas—que es algo que sólo los limpiabotas hacen durante mucho rato — Gertrudis no me dejó terminar; antes bien — o sea, antes mal — me dió un bofetada. Triste, quejumbroso y abofeteado, fuíme a mi casa, y me harté de llorar y de riquísimos garbanzos.

A los ocho días, volví a verla e hice como si no hubiese pasado nada. Todo estuvo muy bien. Mas, cuando al despedirnos, me preguntó por qué no le había telefoneado la tarde anterior, y yo le dije que no pude porque tenía que ir a un entierro — lo que desgraciadamente no era cierto—me pegó otra bofetada—y ya van dos. Luego, se marchó.

Pasaron otros cinco días. Salimos de paseo juntos. De pronto me pidió una peseta para el tranvía. Y al responderle yo que sólo tenía billetes de mil, me dió una bofetada (y ya van tres).

Desde entonces, Gertrudis se animó todavía más y me pegaba todos los días. Pero, ¿qué había hecho yo a aquella mujer para que me pegara tanto? A pesar de que la amaba, opté por dejarla, porque a mí no me gusta que me pegue nadie, por blanca que sea la mano que lo haga. Y la suya no era blanca, sino que tenía un cierto color de ladrillo.

Transcurrieron los años. Hasta que un día conocí el por qué de aquellas bofetadas. Gertrudis era una de esas mujeres que adivinan el pensamiento. Lo comprendí todo: cada vez que yo le soltaba alguna mentira, ella me daba una bofetada de alivio, porque sabía que aquella

mentira no era verdad. Pero lo del alivio, sólo era para ella, según supe después, cuando uno da una bofetada queda bastante aliviado.

PRUDENCIO

por G. Martz Schmidt

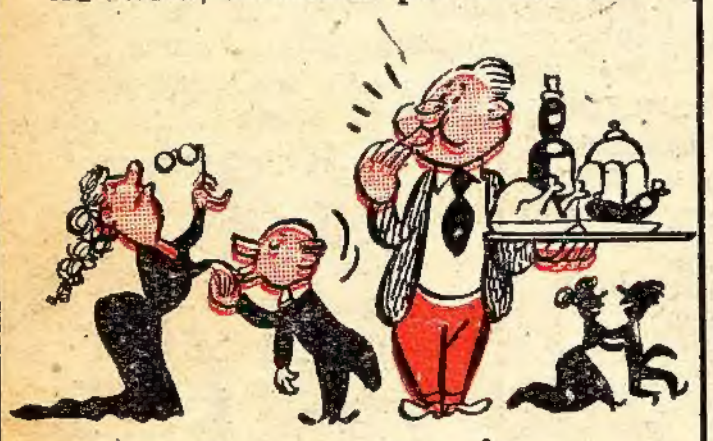
EL AMENO RINCON de URSULA RIGODON

NUEVA mujercita

Ayer recibí una invitación para asistir a una puesta de largo. El señor Matute (alias «El Matute») quiso dar gran boato a la presentación en sociedad de su bella hija Braulia (diminutivo de Sebastiana) y no tuve más remedio que ir, pues el señor Matute se puso pesadísimo, suplicando y llorando por teléfono durante cerca de una hora, y pintándome con negros rasgos lo que sería la fiesta sin mi presencia.

Por cierto que horas después, el señor Matute me envió un verdadero modelo de lo que han de ser las tarjetas de invitación. La cartulina estaba ilustrada con bocadillos de jamón, botellas de vino y helados de vainilla. Debajo, y con letras de oro, se decía: «Todo esto gratis y a su disposición si comcomparece usted a la fiesta que damos». ¡Eso sí que es saber invitar!

La fiesta, celebrada por la noche, resultó de una esplendidez y de un encanto verdaderamente escalofriantes. La señora de Matute me recibió con un vestido de raso negro, y cola larga provista de cojinetes de bolas, para que no se ensuciara cuando la arrastrase por el suelo. La homenajeada, o sea Braulia, apareció con un vestido blanco estampado de zanahorias, y muy ajustado a su aspecto inocente de nueva mujercita.



La merienda fué soberbia. Hubo caviar, garbanzos, pastas secas, chufas, chorizo, vino, agua, etc. y los asistentes se deleitaron con todo eso. Luego, y a ruego de sus padres, la señorita Braulia danzó «La Muerte del Pingüino», y lo hizo con tanta gracia, que los invitados se retorcían de risa. Después, el profesor Sulfamidoff, dió una conferencia en árabe sobre «La piscicultura en la provincia de Jaén», que fué aplaudidísima por las manos de los invitados.

Dióse fin a la fiesta con apasionantes juegos de prendas, en los que perdí treinta duros, un reloj y un abanico. Supongo que me lo devolverán todo. En resumen — aparte lo de los treinta duros, el reloj y el abanico — la fiesta fué imponente. Cunda el ejemplo entre los padres que tengan hijas por presentar.

LOS MANDAMIENTOS DEL MARIDO PROBO

En varios países del norte de Europa, del norte de América, del norte de Africa, del norte de Asia, del norte de Oceanía y del Polo Norte, se ha puesto de moda el siguiente hermoso decálogo para uso de maridos conscientes y probos. Se impone su inmediata aplicación en España y sus provincias. Dice así:

1.° El marido no debe negar ningún capricho a su mujer.

2.° No debe ser gruñón.

3.° Debe mostrarse siempre afectuoso.

4.° Ha de tener siempre buen humor.

5.° Tiene que ser siempre correcto, e ir limpio y aseado.

6.° Debe decir siempre «sí» a su esposa.

7.° Además de ser justo, ha de ir justo de dinero, pero mostrarse pródigo con su esposa.

8.° Debe obligar a su suegra a vivir con él. Cuanto peor sea ella, más mérito tiene el gesto del yerno.

9.° El marido jamás debe inmiscuirse en el gobierno de su casa.

10.° Nunca debe considerarse jefe de familia, sino súbdito sumiso.

CUENTEME SU PROBLEMA

Catalina, de Algeciras, me comunica que tiene unas manchas en las piernas. Y pregunta: ¿qué medios existen para disimularlas?

Respuesta: Mire usted, señora Catalina. Yo no sé si para ello hay muchos medios; lo que sí sé, y por eso se lo digo, es que hay muchas medias. Le aconsejo estas tan espesas que permiten incluso ir por la calle sin lavarse nunca las rodillas, y las canillas.

Una esposa bastante desgraciada, se lamenta de que su marido, le ponga todas las mañanas en la taza del café con leche, 317 gramos de arsénico, por lo que ella se ve obligada a prepararse otra taza y a tirar el contenido de la primera. ¿Usted cree — dice — que con lo que está haciendo, mi esposo ya no me quiere?

Respuesta: No debe usted alarmarse, señora, ni tener malos pensamientos. ¡Claro que su esposo la quiere! Lo que pasa es que la quiere, pero en el otro mundo, pues sabe que se está mejor que en este.

Felipa, de Astorga, me dice que anoche soñó que tenía un hombre a sus pies. ¿Qué significa — pregunta — este sueño?

Respuesta: Es posible que signifique que, a pesar de todo, alguien está enamorado de usted. Pero también cabe, y es lo más fácil, que haya soñado que le estaban limpiando los zapatos en la terraza de un café.

* COMPRE EL PROXIMO "EL DDT" Y VERA QUE RISA *

OFELIO por JORGE.

VENGO A VER A SU ESPOSO...
ESPÈRESE UN MOMENTITO POR FAVOR...
¡TE ESPERAN, FEDERICO!..
¡YA VOY!..
¡ES MUY MONO!..¿VERDAD?..
¡ES HERMOSISIMO!..
¡ES UN CHICO QUE SE LO MERECE TODO!..¡Y TAN GUAPO!..
¡MIRA QUE ESPERA!..
¡YA VOY, YA VOY!..
¡ADIOS, GUAPO!
¡ADIOS, SEÑORA!
¿NO DECIAS QUE ME ESPERABA UN JOVEN?

NUESTRA VORAZ TIJERA

Pero mamá, ¡aun no sé luchar bastante bien con los chicos para llevar un sombrero como éste!

(De Collier's)

¡VENDEDORA TONTAINA!

—Estoy segura de que le agradará esta novela policíaca... ¡El asesino es el mayordomo!

(De Laughs

—Avíseme en cuanto hayan hecho algo, que así podré venir a indicarles algunas modificaciones...

(De Collier's)

AFINIDAD

—Vd. debe de ser Jorge... Estaba muriéndome de ganas de conocerle, Jorge...

(De Collier's)

¡RUPTURA!

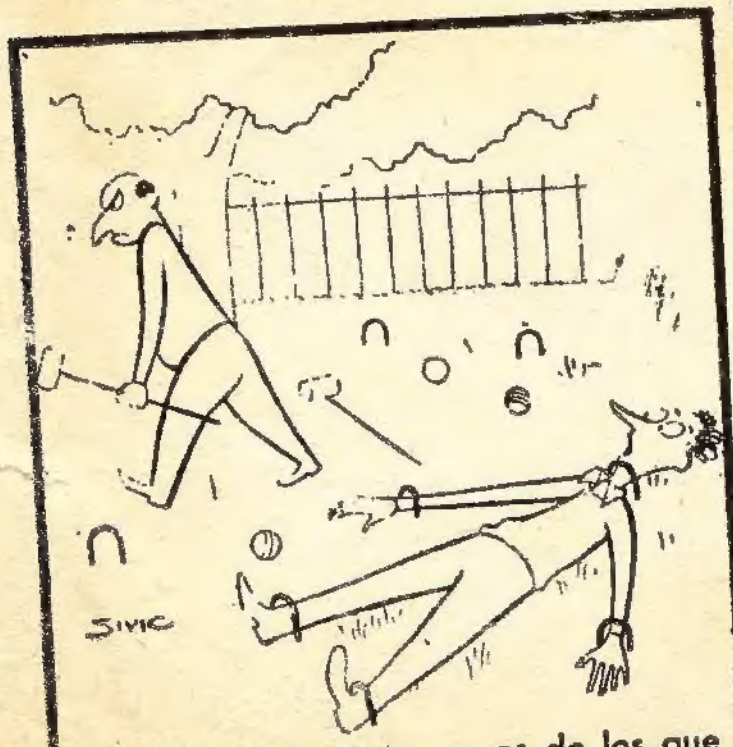
—¡Hemos terminado! Aquí tienes tus regalos

(De Saturday Evening Post)

¡ESPOSAS PELMAS!

—¡Sí, Elena, soy tuyo y tú eres mía! Y ahora, ¿me dejarás leer en paz el periódico!

(De The Saturday Evening Post)



—Yd., ciertamente, no es de los que saben perder, ¿verdad?

(De Saturday Evening Post)

—Eh, muchachos... ¡Cuidado con esos chistes de perros que hablan!

DOÑA TULA
SUEGRA

POR ESCOBAR

¿NO TE PARECE QUE ESTAMOS MUY SOLAS?.. ¡SI TUVIÈRAMOS UN NIÑO O UNA NIÑA!.. ¡NO HAY NADA COMO UN CRIO PARA ALEGRAR EL HOGAR!..

¡TIENES RAZÒN, HIJA MIA! ¡UN NIÑO TE HARIA OLVIDAR TODOS LOS SINSABORES QUE TE CAUSA EL ESBIRRO DE TU MARIDO, AHI PRESENTE!

¡NO LE OFENDAS, MAMÀ!

¡COMO ME DEFIENDE!..

¿Y SI ADOPTÀSEMOS UNA HUERFANITA, MAMÀ?..

¡ATIZA!

HIJA MIA, TIENES UN RAZÒN DE URANIO... RES IGUAL QUE TU MADRE!..

LA ESCOGERÈ RUBITA Y DE OJOS AZULES... ¡SERÀ EL SOL DE LA CASA!..

ORFELINATO

¡AQUI LA TENÈIS! ¿QUÈ OS PARECE? ¡AÚN NO SABE DECIR PAPÀ NI MAMÀ!.. ¿VERDAD QUE ES MUY GUAPA?..

¡SE PARECE A MI!..

¡QUÈ BONITA ES!..

COMO GUAPA ERA UN SOL, PERO COMO LLORONA ERA UN RATO LARGO...

¡ANGÜEEEE!

¿NO HABRÀ MANERA DE QUE NO LLORE?

POR LA MAÑANA...

¡ANGÜEEEE!

POR LA TARDE...

¡ANGÜEEEE!

¡POBRE CHICO! ¡ÈL HACE LO QUE PUEDE!..

POR LA NOCHE...

¡ANGÜEEEE!

¡CLOTILDO, LA NIÑA LLORA!..

¿ES POSIBLE?..

LLEVO YA CINCO HORAS PASEÀNDOLA, Y A LAS SÈIS HE DE PONER LA ROPA EN LEJIA... ¡ESTOY QUE NO ME TENGO!..

¡ANGÜEEEEEEE!...

¡ESTA CHIQUILLA HA DESBARATADO TODA LA CASA!.. YA LO VES: CLOTILDO NO ES EL QUE ERA ANTES... EL POBRE NO PUEDE CON TODO... ¿Y SI LA CAMBIÀSEMOS?

SI, MAMÀ, PERO TRAE UNA HUERFANITA YA MAYOR...

¡A VER SI AHORA SOY MÀS AFORTUNADA EN LA ELECCION!..

¡ANGÜEEEE!..

ORFELINATO

NO TENIAN LO QUE YO QUERIA... ESPERO QUE EN LA "AGRUPACIÒN VINDICATIVA DE INFELICES SUEGRAS PERSEGUIDAS Y ATORMENTADAS," TENDRÈ MÀS SUERTE!..

A.V.I.S.P.A.

¡HIJOS MIOS, CANTAD LOAS Y BENEPLÀCITOS!.. ¡TRAIGO UNA HUERFANITA ESTUPENDA! ¡NI LLORA NI NADA!..

¿ES RUBIA O MORENA?..

¿EH?

¡VAMOS, NIÑA!.. ¡HAZ UNA REVERENCIA A TUS NUEVOS PAPÀS!..

¡PERO, MAMÀ! ¡ESTA "NIÑA" ES MÀS VIEJA QUE MATUSALEM! ¡YO QUIERO APOPTAR UNA HUERFANITA, PERO NO UNA VALETUDINARIA!..

¡AH, SI YO HABLASE!..

¿VALETUDINARIA?.. ¡NO TANTO!..

¿ES QUE ACASO ESTA DIGNA ASOCIADA DE LA "A.V.I.S.P.A." NO ES HUÈRFANA? PUES LO ES DESDE HACE 50 AÑOS. ¿A DONDE ENCONTRAR UNA HUÈRFANA DE MAS CALIDAD QUE ÈSTA, EH? ¡AH!..

¡OTRA SUEGRA!